

JESÚS AZCONA

Gerente de Hefaral

Las farmacias se agrupan

La Hermandad Farmacéutica Almeriense del que es gerente Jesús Azcona se a unido a otras ocho cooperativas farmacéuticas para dar mejor servicio.



JOSÉ LUIS MUÑOZ

Asociación de Contratistas

El desplome de la obra pública

El descenso que ha sufrido la licitación pública ha colocado al sector de la construcción al límite, como denuncian la asociación de contratistas junto a otras.



J. EMILIO GUTIÉRREZ

Ciclista paralímpico

El tercero mejor del mundo

El deportista, más conocido como Richard, se ha colgado la medalla de bronce en el Mundial de Los Ángeles 2012 en la modalidad de ciclismo paralímpico.



EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

LUIS CORTÉS

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



La cultura y los “debates en torno al estado de la nación” (y III)

Contar las cosas con habas fue una forma tradicional de llevar a cabo operaciones matemáticas, tanto en temas jocosos como en cuestiones serias. De ahí la expresión «Habas contadas», que se aplicaba a una cosa cuando era clara y cierta; sin embargo, cada día más, se utiliza para algo que se da de manera escasa. Hoy las contadurías funcionan de otra manera y, por ejemplo, a partir de un texto, podremos comprobar, con solo teclear en un lugar, las veces que aparece un término. Y lo hicimos en los discursos de los «Debates del Estado de la Nación» celebrados en el presente siglo. Comenzamos por el vocablo *cultura*.

El resultado nos mostró que en la mayoría de ocasiones el término que aparece es el adjetivo *cultural*, con el significado de algo relativo a la cultura pero que no implica actividad o iniciativa de interés cultural para los españoles; por ejemplo, cuando Aznar, en 2003, dice que «con los nuevos aliados, vamos a tener mayores oportunidades de intercambio comercial, social y *cultural*» o Zapatero, en 2007, señala que «hemos mantenido una relación activa en lo político, en lo económico y en lo cultural con Iberoamérica». También nos encontramos la palabra con otras acepciones: Rajoy habla de la «cultura del esfuerzo», que habrá que inculcar a nuestros estudiantes. Las ocasiones, sin embargo, en que los políticos aluden al término mostrando su interés por la difusión y mejora de su contenido son «habas contadas».

Ante tan pobres resultados, cabría pensar que nuestros líderes se preocuparan de la cultura, sin mencionar el término, a través de vocablos que pertenezcan a su campo semántico: *arte/s*, *pintura*, *música* o *libros*.

¿Qué dirá la tecla de cada uno?

Decía Antífanes que aquel de los dioses que primero enseñó a los hombres las artes, los entregó al mayor de los males. Algo de esto deben pensar nuestros protagonistas, pues en los dieciocho discursos analizados, la palabra *arte/s* aparece en solo dos ocasiones. La primera vez, en 2005, con un significado más irónico que cultural, la emplea Rajoy para referirse al entonces presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero: «Tiene usted un *arte* especial para decir cosas como si dijera algo, pero sin decir nada». No había en la frase, por tanto, un interés concreto por cambiar el destino de nuestra cultura, so pena que el líder popular fue-

Las artes no parecen tener cabida en tales discursos, aunque en ellos se trate del presente y futuro de la nación

ra un admirador de Goethe, para quien la propiedad de la expresión es el principio y fin de todo arte. Puede ser eso.

Hubo que esperar cuatro debates más para que de nuevo se emitiera *arte/s*. Fue en 2010, y ahora en boca de Rodríguez Zapatero. Aparece al inicio de su discurso, y lejos de servir para crear alguna ley, algún decreto o alguna otra mejora capaz de potenciar y difundir las artes en España, su aparición es tan intrascendente como breve. El presidente quiere comenzar la intervención defendiendo que no todo en nuestro país ha sido negativo ese año; para ello, alude a algunos éxitos, entre los cuales están «los de nuestros compatriotas en las artes y en el de-

porte». Las artes no parecen tener cabida en tales discursos, aunque con ellos se trate de cambiar la nación.

El resto de los vocablos adjuntos a la cultura no tuvieron mayor reconocimiento. El término *pintura* jamás apareció. La palabra *música* se emite en una ocasión, cuando se refirió a ella el líder socialista, en 2002, estando en la oposición, para recordar al Gobierno la necesidad de un tratamiento fiscal igual para dicha música que para el libro, como un elemento cultural fundamental. En el fondo, se trataba de manifestar una cierta inquietud por estas cuestiones con las que oponerse, según Zapatero, a «una política antigua y rancia, que es la que está haciendo Aznar y los suyos». Nunca más volvió a mencionar el término, ni, por supuesto, en sus años de mandato.

Y, por último, el vocablo *libro*. ¿Cuántas veces se alude al término? Que tengan que ver con la cultura, dos, y en ambas ocasiones, lo hizo Zapatero. La primera, ya la vimos al hablar de la música. La segunda, mucho más convincente y real, cuando siendo presidente, en 2007, comunica a sus señorías la aprobación de una nueva Ley del libro y la lectura y el hecho de que se hayan «multiplicado por cien los recursos para la adquisición de más de siete millones de libros a disposición de las bibliotecas». Y no hay más alusiones a los términos referidos.

¿Han observado que la omisión de la cultura afecta a todos? Cuando han estado en la Oposición, quienes están dirigiendo el país en estos momentos tampoco mencionaron ni una sola vez, al menos en su sentido cultural, cualquiera de estos vocablos. Posiblemente es que hayan hecho una interpretación un tanto extraña de esa frase tan conocida de Juan Ramón Jiménez: «Ser breve, en arte, es suprema moralidad». Y tanta.

OPINIÓN

ROSA VILLACASTÍN

PERIODISTA



Llegó la hora de Felipe

La decisión del Rey Juan Carlos de apartar al Duque de Palma de toda actividad oficial por su comportamiento poco ejemplar, lo que obligó a la Infanta Cristina a solidarizarse con su marido, convencida como está de que es inocente, ha puesto el foco en todo lo que hace o dice el Príncipe de Asturias. El único de todos los miembros de la Familia Real al que no le ha salpicado el escándalo que supone que uno de sus miembros tenga que sentarse en el banquillo. Una situación que ha deteriorado gravemente la imagen de la Corona, y que puede y debe acelerar si no el relevo en la Jefatura del Estado, sí dar un mayor protagonismo oficial al Príncipe Felipe, que está dando sobradas muestras de su temple, pero sobre todo de la alta estima en la que tienen los Príncipes de Asturias a la institución que representan.

Soltar amarras con el pasado para encarar el futuro es tarea de todos, también del Rey

Juan Carlos de Borbón, sopesando claro está los pros y los contras de una decisión de esta envergadura, pero sin olvidar tampoco el crítico momento que atraviesa España, con unos políticos a los que las hazañas de sus abuelos importan poco o nada, ya que la mayoría de ellos nacieron bastantes años después de que fuera enterrado Franco. Muchos de los cuales han defraudado a una juventud que siendo la mejor preparada de todos los tiempos se está viendo abocada al paro antes de empezar siquiera a trabajar.

Soltar amarras con el pasado, aunque este sea tan reciente, para encarar el futuro, es tarea de todos, también del Rey y cómo no del Príncipe de Asturias. Un hombre que a sus 44 años se encuentra en plena madurez, al que no se le conocen veleidades que puedan poner en tela de juicio su seriedad y compromiso con la corona y con su familia y que creo es la persona adecuada para impulsar otra forma de ejercer la monarquía para dar una imagen nueva de un país muy viejo que ha sabido hacer frente a momentos más cruentos que el actual, habiendo salido airoso de todos ellos.

la Voz de Almería

PRESIDENTE: José Luis Martínez.
CONSEJERO DELEGADO: Juan Fernández-Aguilar.
DIRECTOR: Pedro M. de la Cruz.
SUBDIRECTORA: Antonia Sánchez Villanueva.

REDACTORES JEFES: Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

JEFES DE SECCIÓN: Evaristo Martínez (Vivir), Eva de la Torre (Ciudades) y Eduardo del Pino.

La Voz de Almería S.L.U.

DIRECTOR TÉCNICO: Manuel Gázquez. **DIRECTORA FINANCIERA Y DE CONTROL DE GESTIÓN:** Gemma Salinas. **DIRECTOR DE MARKETING:** Juan Felipe Navarro.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: Avenida del Mediterráneo, 159-1ª planta. 04007 Almería - Teléfono 950 18 18 18. Fax: 950 25 64 58. **DELEGACIÓN EN EL EJIDO:** Plaza Zenete, 11 - EL EJIDO. Teléfono 950 57 30 73. Fax 950 48 62 12.

PUBLICIDAD: CM-2000.

DIRECTORA: María José Iglesias. **Teléfono: 950 28 20 02** Fax: 950 28 20 01. **Clasificados Tel.: 950 28 20 00**
IMPRESIÓN: Servicios de Impresión de Levante, S.A. **DISTRIBUCIÓN:** Distribuidora Almeriense, S.L.
DEPOSITO LEGAL: AL 2-52.
ISSN: 1576-5296. Difusión controlada por OJD.